



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

Jerusalén, la nueva capital de Israel y el esfuerzo diplomático por obtener su reconocimiento internacional

Estudiante: **Iciar Garcia Joga**

Director: Hutan Hejazi

Madrid, Junio 2019

RESUMEN

Los recientes acontecimientos promovidos por la declaración del presidente Donald Trump, en diciembre de 2018, sobre el reconocimiento de Jerusalén como la capital de Israel y el inmediato traslado de la embajada americana de Tel Aviv a Jerusalén, ha reavivado las tensiones en Oriente Medio. Estas tensiones responden al complejo conflicto sin resolver entre el pueblo palestino y el Estado de Israel, que se prolonga desde 1917, hace más de un siglo. A pesar de los números intentos para establecer acuerdos de paz duraderos entre estas dos naciones, la cuestión de Palestina y el estatus de Jerusalén siguen sin resolverse. Adicionalmente, las declaraciones de otras naciones siguiendo las líneas de la declaración americana, también han favorecido a complicar más la situación en esta parte del mundo.

Este trabajo pretende investigar acerca de los esfuerzos que ha llevado a cabo el pueblo judío para conseguir que se reconozca a la ciudad sagrada de Jerusalén como su capital. El análisis de su historia también esclarecerá los apoyos internacionales con los que Israel ha contado para conseguir dar respuesta a la causa judía. Por otro lado, se hará referencia a los distintos intereses de ambas partes, que dificultan la posibilidad de tener un criterio objetivo sobre este conflicto. Por último, se estudiará el impacto de las recientes declaraciones, además de evaluarse su implicación para el futuro.

PALABRAS CLAVE: Israel, Palestina, Jerusalén, Estados Unidos, ONU, conflicto, guerra, judío, islamista, apoyo, movimiento Sionista, fuerzas armadas.

ABSTRACT

The recent events prompted by President Donald Trump's statement on the recognition of Jerusalem as the capital of Israel and the immediate relocation of the American embassy from Tel Aviv to Jerusalem, in December 2018, have rekindled tensions in the Middle East. These tensions respond to the complex unresolved conflict between the Palestinian people and the State of Israel, started in 1917, more than a century ago. Despite numerous attempts to establish lasting peace agreements between these two nations, the question of Palestine and the status of Jerusalem remain unsolved. In addition, declarations by other nations following the lines of the American declaration have also further complicated the situation in this part of the world.

Therefore, this paper seeks to investigate the efforts of the Jewish people to achieve the international recognition of the sacred city of Jerusalem as its capital. The analysis of its history will also shed light on the international support that Israel has counted on to achieve an answer to the Jewish cause. On the other hand, reference will be made to the different interests of both parties, which makes it even harder to have an objective criterion on this conflict. Finally, the impact of the recent declarations will be studied, as well as their implication for the future.

KEY WORDS: Israel, Palestine, Jerusalem, United States, UN, conflict, war, Jew, Islamist, support, Zionist movement, armed forces.

TABLA DE CONTENIDOS

RESUMEN	I
ABSTRACT	II
ÍNDICE DE FIGURAS, GRÁFICOS Y TABLAS.....	IV
1. Introducción.....	1
a. Propósito y contextualización del tema	1
b. Objetivos	2
c. Metodología	2
2. Estado de la cuestión: Historia del Estado de Israel	4
a. Antes de 1948	4
b. Plan de partición de Palestina, establecido por la ONU (1947)	8
c. Reconocimiento internacional del Estado de Israel.....	13
d. Desde 1948 hasta hoy	13
e. La lucha por Jerusalén tras la primera guerra árabe-israelí	23
3. Marco teórico: Movimiento Sionista.....	26
4. Relaciones diplomáticas del Estado de Israel	28
a. Estados Unidos y el Estado de Israel.....	28
b. La Unión Europea y el Estado de Israel.....	30
5. Reconocimiento de Jerusalén como capital de Israel	33
a. Estados Unidos.....	33
b. Guatemala.....	33
c. Australia.....	33
d. Paraguay.....	34
6. Consecuencias del reconocimiento de Jerusalén.....	36
7. Conclusiones.....	38
8. Bibliografía	40

ÍNDICE DE FIGURAS, GRÁFICOS Y TABLAS

FIGURAS

Figura 1: Mapa sobre el acuerdo Sykes-Picot (1916)	6
Figura 2: Resultado del Plan de Partición de las Naciones Unidas, 1947	10
Figura 3: Comparativa de la evolución del Estado de Israel tras la guerra de 1948	12
Figura 4: Conquistas de Israel tras la Guerra de los Seis Días, 1967	16
Figura 5: Asentamientos israelíes en Cisjordania	19
Figura 6: División de Cisjordania en zonas A, B y C	21
Figura 7: División de Jerusalén tras el armisticio de 1949	23
Figura 8: Mapa actual sobre la distribución de Jerusalén	25
Figura 9: Países y regiones miembros de la Asociación Euro-Mediterránea	31

GRÁFICOS

Gráfico 1: Evolución de la proporción de judíos y árabes en Palestina	8
Gráfico 2: Evolución del importe total de ayuda militar destinada a Israel con el Memorándum de Entendimiento	29

1. Introducción

a. Propósito y contextualización del tema

El propósito general de este trabajo, es investigar acerca de todos los esfuerzos políticos y diplomáticos que ha llevado a cabo el pueblo judío desde sus inicios, para que se reconozca internacionalmente a Jerusalén, como la capital del Estado de Israel. En este contexto, se analizará primero el impacto del movimiento Sionista, así como los acontecimientos históricos que se desarrollaron en los años previos a la proclamación de independencia del Estado de Israel.

Por otra parte, será igualmente importante estudiar las consecuencias de los conflictos más relevantes entre el Estado de Israel y el mundo árabe. Asimismo, para obtener una visión más objetiva, se identificará en primer lugar, el reconocimiento internacional que obtuvo el Estado de Israel tras proclamarse independiente, para analizar después los apoyos diplomáticos y las relaciones internacionales mantenidas por ambos bandos con las grandes potencias mundiales (Estados Unidos, Europa, China o Rusia). En el caso de Estado Unidos, analizaremos de forma más detallada, la evolución del compromiso internacional que ha mantenido con el Estado de Israel desde sus inicios, a lo largo de diferentes mandatos presidenciales, y que parece que ha sido reforzado con la llegada del presidente Trump al poder.

En última instancia, al ser un tema polémico de actualidad sobre el que sólo se han pronunciado tres naciones, es necesario examinar los orígenes del simbolismo y la importancia de la ciudad de Jerusalén para la religión judía, cristiana y musulmana. Consecuentemente, también se investigará acerca de las motivaciones de estas tres naciones y del pueblo de Israel para promover esta iniciativa, así como el impacto que esta decisión ha causado tanto en el mundo árabe como en la comunidad internacional.

Finalmente, una de las conclusiones más relevantes que hemos podido obtener se puede resumir en la dificultad de conseguir actualmente un acuerdo de paz duradero que resuelva el conflicto, debido a las declaraciones de reconocimiento de Jerusalén como capital de Israel.

b. Objetivos

Tal y como se ha descrito en el apartado anterior, y en líneas generales el objetivo principal de este trabajo, se detallan a continuación los objetivos concretos en los que se basa nuestro estudio:

- Describir los acontecimientos históricos que tuvieron lugar antes y después de 1948 hasta la actualidad
- Investigar sobre el reconocimiento internacional que obtuvo el Estado de Israel cuando se declaró independiente
- Analizar los principios básicos del movimiento Sionista y su impacto en la configuración del Estado de Israel
- Estudiar el simbolismo y la importancia de Jerusalén para el judaísmo, el cristianismo y el pueblo palestino
- Examinar las relaciones y apoyos diplomáticos del Estado de Israel y el mundo árabe
- Analizar el motivo e impacto del reconocimiento de Jerusalén como capital llevado a cabo por Estados Unidos, Guatemala y Argentina

c. Metodología

Con el fin de alcanzar los objetivos planteados en este trabajo, se llevará a cabo una investigación descriptiva apoyada en fuentes secundarias. La investigación contará con tres fases. En primer lugar, se llevará a cabo un análisis del estado de la cuestión. En segundo lugar, se estudiará el marco teórico acerca de la influencia del movimiento Sionista en la configuración del Estado de Israel. En tercer lugar, se investigará sobre la importancia del apoyo internacional dirigido a Israel, sin el que probablemente, hubiese sido imposible alcanzar el deseo Sionista.

Las bases de datos consultadas han sido EBSCO, Scimago Journal y Google Académico, además de consultar otras fuentes como diversos libros o periódicos internacionales sobre el contexto histórico del Estado de Israel y su relación con Palestina.

Se llevará a cabo una revisión de la literatura completa y detallada, al analizar numerosas bases de datos y contrastar distintos puntos de vistas, consultado artículos y

trabajos de investigación, así como libros de gran objetividad en este asunto. En consecuencia, esto me permitirá tener una visión mucho más detallada y objetiva sobre el tema y me ayudará a resolver los objetivos planteados.

Por último, el uso de mapas o gráficos me permitirá también exponer una reflexión más clara y objetiva de la realidad, interpretando los datos obtenidos para extraer información que sea relevante para mi investigación.

2. Estado de la cuestión: Historia del Estado de Israel

a. Antes de 1948

Para intentar analizar de forma objetiva el asentamiento del Estado de Israel, primero debemos empezar describiendo los acontecimientos que tuvieron lugar antes de 1948, año en el que el Estado de Israel declaró su independencia.

Podemos decir que el precursor ideológico del Estado de Israel es el movimiento Sionista, del que hablaremos en líneas generales más adelante. Tal y como se desarrollaron los acontecimientos, se considera a Theodor Herzl como el padre del Sionismo moderno ya que la publicación de su libro “El Estado Judío” (The Jewish State) en 1896, sirvió de base para establecer el Estado de Israel. Con este libro, Herzl hacía un llamamiento al pueblo judío para regresar a Sion (Jerusalén), con el objetivo de constituir una mayoría y alcanzar la independencia política y la condición de estado legítimo (Shlaim, 2014).

Por otra parte, tras la publicación del libro, Herzl convocó el Primer Congreso Sionista, celebrado en Basilea en 1897, que concluyó con el Programa Basilea, manifestando que el principal objetivo del Sionismo era: “crear un hogar en Palestina para el pueblo judío, garantizado por el derecho público” (Shlaim, 2014). Como consecuencia, se podría decir que el Congreso de Basilea sirvió de piedra angular para transformar el movimiento ideológico Sionista en un movimiento secular con orientación política, basado en el derecho del pueblo judío a la autodeterminación en su patria histórica, como cualquier otra nación (State of Israel, 2013).

Asimismo, el Congreso tuvo diferentes reacciones en la comunidad judía, ya que algunos si que apoyaron la visión de Herzl, pero muchos otros se mostraron adversos o escépticos (Naor M. , 2002). Sin embargo, para demostrar la viabilidad del Programa Basilea, varios rabinos judíos se desplazaron hasta Palestina para analizar la posibilidad de establecer allí el Estado de Israel (Shlaim, 2014). A principios del siglo XX, Palestina formaba parte del Imperio Otomano, y existía una importante población musulmana que convivía pacíficamente con una población cristiana, no tan dominante (TRT World, 2017). Por tanto, no sería correcto justificar que el pueblo judío desconocía la presencia de una población árabe dominante en Palestina, sino más bien, que los rabinos judíos subestimaron la dificultad de establecer un Estado Judío dónde la mayoría de la población

era musulmana o cristiana, y la posibilidad de que surgiera un movimiento nacionalista árabe en Palestina cómo respuesta ante el deseo Sionista. (Shlaim, 2014)

Bajo la directiva de Herzl, el movimiento Sionista empezó a buscar aliados en las grandes potencias fuera de Oriente Medio, ya que creían que sólo conseguirían su objetivo a través de una alianza con las grandes potencias dominantes de la época, y no a través de un entendimiento con los palestinos. Primero, todos los esfuerzos se centraron en conseguir que el sultán del Imperio Otomano garantizase unos estatutos para el asentamiento judío en Palestina. Sin embargo, Herzl se dirigió también a otros líderes y magnates influyentes en todo el mundo como el rey de Italia, el káiser alemán o el Secretario Colonial del Imperio Británico, Joseph Chamberlain, para presentarles su proyecto (Shlaim, 2014).

Por otra parte, el Imperio Británico durante la Primera Guerra Mundial tenía varios intereses en Oriente Medio, uno de ellos el Canal de Suez, controlado por el Imperio Turco (Caballero, 2015). Antes del fin de la Primera Guerra Mundial, Gran Bretaña derrotó al ejército turco en 1917 y ocuparon los territorios de Siria y Palestina. Este último pasó a ser administrada por Gran Bretaña bajo el conocido Mandato Británico sobre Palestina (1922 – 1948), concedido en 1920 en la Conferencia de San Remo y aprobado por la Liga de las Naciones en 1922 (Ginat, 2018). Sin embargo, este Mandato fue el resultado de varios acuerdos firmados en años anteriores por Gran Bretaña con distintos grupos en Oriente Medio, con el fin de conseguir apoyos e influencia para derrotar al Imperio Otomano (Ginat, 2018). Uno de estos acuerdos fue la correspondencia mantenida entre el Rey de Hejaz, Husayn, y el Alto Comisionado Británico en Egipto, McMahon, en la que se coordinaba una alianza anglo-árabe, dónde Gran Bretaña aportaba apoyo material al levantamiento árabe liderado por los hachemitas contra el Imperio Otomano. A cambio, McMahon prometía otorgar la soberanía y la base territorial de un Estado árabe independiente, una vez finalizara la guerra (Tell, Husayn - McMahon Correspondance, 2017). No obstante, estas promesas eran difícilmente compatibles con los otros dos acuerdos firmados por Gran Bretaña. Otra de las negociaciones secretas en las que participó Gran Bretaña tuvo como resultado el conocido acuerdo Sykes-Picot (1916), firmado con Francia en el que se dividieron los territorios del Imperio Otomano en Oriente Medio, entre ellos Siria, Irak, Líbano y Palestina, entre varias zonas que pasaron a ser administradas por el Imperio Británico y

la República francesa, tal y como se puede observar en el siguiente mapa (Figura 1) (Tell, 2017).

Figura 1: Mapa sobre el acuerdo Sykes-Picot (1916)



(Fuente: (ICS, 2019))

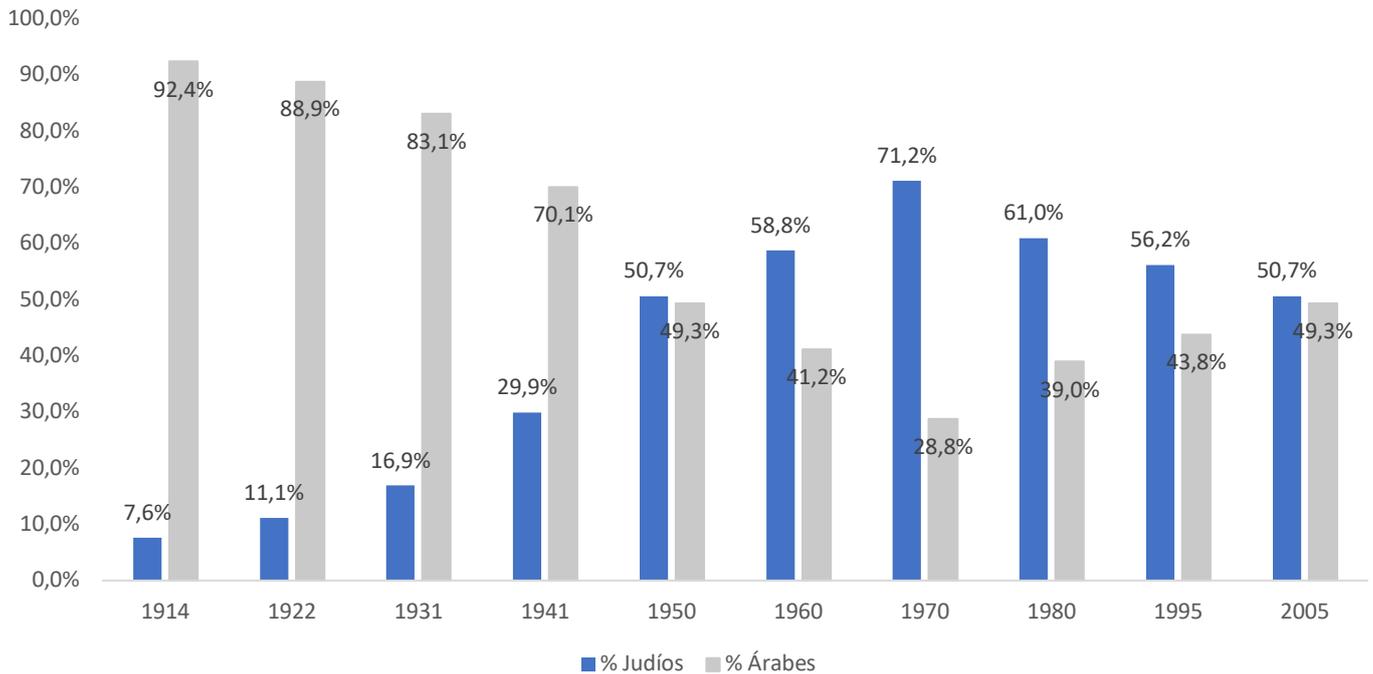
Como podemos observar en el mapa (Figura 1), la zona de Palestina estuvo bajo administración internacional durante algunos años, ya que tanto Francia como Gran Bretaña tenían intereses estratégicos en controlar esta zona. Palestina era interesante para el Imperio Británico por su proximidad al Canal de Suez, pero utilizar este argumento para modificar el acuerdo Sykes-Picot podría perjudicar las relaciones entre Francia y Reino Unido (Tahhan, 2018). Paralelamente, Chaim Weizmann, responsable del laboratorio de artillería del Gobierno Británico y activista del movimiento Sionista, trabajó

para acercar la causa Sionista a los círculos políticos más influyentes, y se podría decir que fue el artífice de la Declaración Balfour (1917), de la que hablaremos a continuación (Shlaim, 2014). Ante esta situación, los británicos, empezaron a considerar el movimiento Sionista como un posible aliado para justificar una modificación al acuerdo Sykes-Picot y reclamar los territorios de Palestina para el pueblo judío (Tahhan, 2018). Como resultado, después de las Conferencias de San Remo (1920) y Lausana (1923) Gran Bretaña acabó administrando Mosul bajo el Mandato Británico sobre Iraq y Palestina, bajo el Mandato Británico sobre Palestina (Tell, 2017).

El Mandato Británico sobre Palestina, fue una réplica de la Declaración Balfour (1917), otro de los acuerdos firmados por Gran Bretaña con el pueblo judío en el que Arthur James Balfour, Ministro de Exteriores, influido por Weizmann, se dirigía a Lord Rothschild para comunicar la decisión del Gobierno Británico de apoyar la construcción de un Estado judío independiente en territorio palestino, cumpliendo con la condición de no perjudicar los derechos civiles y religiosos de otras comunidades no judías en Palestina. Esta Declaración fue uno de los mayores logros del movimiento Sionista, ya que otorgaba al pueblo judío el primer paso para hacerse con el control de Palestina, donde sólo constituían un 10% de la población (Shlaim, 2014).

Consecuentemente, la población árabe nunca vio cumplidas sus promesas y se vio amenazada ante la masiva inmigración de judíos provenientes de Europa hacia Palestina, promovida por el gobierno británico, gracias a la Declaración Balfour. A medida que aumentaba el número de judíos en Palestina, también eran mayores las tensiones entre árabes y judíos. Como consecuencia, el Imperio Británico, empezó a poner limitaciones a la inmigración judía, y empezaron a aparecer grupos revolucionarios judíos que desembocaron en grandes revueltas y disturbios entre 1936 y 1939, contra los árabes locales y los británicos (Shlaim, 2014). Por otra parte, estas tensiones aumentaron con la Segunda Guerra Mundial en Europa y el movimiento antisemita que desembocó en el Holocausto (1941-1945), cuya consecuencia directa fue la huida hacia Palestina y el apoyo internacional para un Estado judío (Fisher, 2016). Adicionalmente, podemos observar en el siguiente gráfico (Gráfico 1) el impacto que tuvo la inmigración judía en Palestina, sobre todo durante los años del Holocausto, cuándo la población judía llegó a superar a la población árabe.

Gráfico 1: Evolución de la proporción de judíos y árabes en Palestina



(Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de ProCon.org, 2010)

Finalmente, esto provocó que las tensiones entre árabes y judíos se hicieron insostenibles y el Mandato Británico llegó a su fin. Posteriormente, las Naciones Unidas intervinieron con un plan que dividiría a Palestina en dos estados.

b. Plan de partición de Palestina, establecido por la ONU (1947)

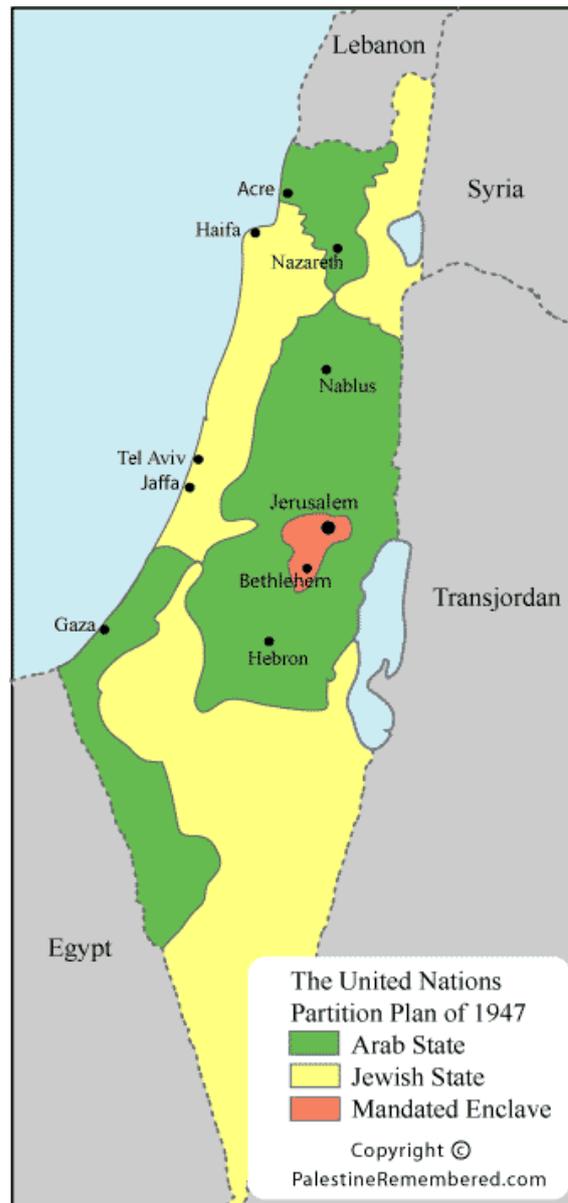
Tal y como hemos explicado anteriormente, el aumento de la inmigración judía junto con las grandes tensiones que esto provocó, llevaron a una Gran Bretaña debilitada por la Segunda Guerra Mundial, a remitir a las Naciones Unidas la cuestión de Palestina. Esta organización internacional convocó al Comité Especial para Palestina (UNSCOP), formado por 11 miembros, para decidir sobre el destino de este territorio (McKenna, 2014). Como resultado, este comité presentó dos alternativas: la partición de Palestina en dos estados diferentes, que fue recibida con un apoyo mayoritario de la comunidad judía; o la creación de un estado binacional formado por territorios judíos y palestinos, ambos independientes. Esta última propuesta fue recibida con menor apoyo, aunque la comunidad árabe no aceptó ninguna de las dos propuestas, ya que argumentaba que iba en contra del derecho de cualquier nación de autodefinirse y

respetar la integridad territorial, recogido en la Carta de las Naciones Unidas (UN, 2019). Finalmente se aplicó la primera propuesta que se incluyó en la conocida resolución 181 (II), adoptada en 1947, donde también se incluía la terminación del Mandato Británico, así como la consecuente retirada de tropas británicas en Palestina, y establecía la delimitación de las fronteras entre los dos Estados y Jerusalén pasó a considerarse como un territorio internacional bajo el mandato de las Naciones Unidas (United Nations, 1990).

Internacionalmente, el plan de partición de Palestina provocó diferentes reacciones. En general, el plan fue aceptado por 33 estados, y 13 estados votaron en contra, la mayoría de la comunidad árabe, sin contar con los 10 estados que se abstuvieron de la votación (TRT World, 2018).

Algunas de las características más relevantes del plan de partición de Palestina las podemos extraer observando el siguiente mapa (Figura 2). Tal y como hemos mencionado antes, el territorio de Palestina fue dividido en 3 partes. El Estado judío, que recibió el nombre de Israel, representado en color amarillo, ocupaba 55% del territorio e incluía dos zonas desérticas y la mayoría de la población era árabe. Por otro lado, el Estado árabe, conocido como Palestina, ocupaba 45% del territorio, y tenía también una población mayoritariamente árabe. Por último, en el caso de Jerusalén, al tener una población más o menos equitativa en proporción entre judíos y árabes, y al ser una ciudad que representaba un fuerte simbolismo para ambas comunidades, del que hablaremos más adelante, se decidió que la administración de este territorio recayese en una institución internacional como las Naciones Unidas (Fincham, 2015).

Figura 2: Resultado del Plan de Partición de las Naciones Unidas, 1947



Fuente: PalestineRemembered.com, 2001)

Además del reparto de los territorios, con el Plan de Partición se estableció una Unión Económica entre ambos Estados, que a parte de implantar una moneda común y una unión aduanera, también se incluyeron las principales infraestructuras construidas en ambos países. Para la gestión de esta Unión Económica se designó a un Consejo Económico Conjunto formado por miembros de cada Estado, así como miembros extranjeros nombrados por la ONU (Fincham, 2015).

La consecuencia inmediata después de que la ONU aprobara este plan, fue la primera guerra árabe-israelí, que pasó a ser conocida en Israel como la Guerra de Independencia, mientras que en Palestina se conoció como Al-Nakba, o “la catástrofe”.

Esta guerra, según Avi Shlaim, se dividió en dos fases, la primera se prolongó desde el día en el que la ONU aprobó la resolución para el plan de partición, hasta el 14 de mayo de 1948, día en el que se proclamó el Estado de Israel como un estado independiente. Mientras que la segunda fase duró desde el día siguiente a la proclamación de independencia del Estado de Israel hasta enero de 1949 cuando Israel firmó varios armisticios de paz con los distintos países de la comunidad árabe (Shlaim, 2014).

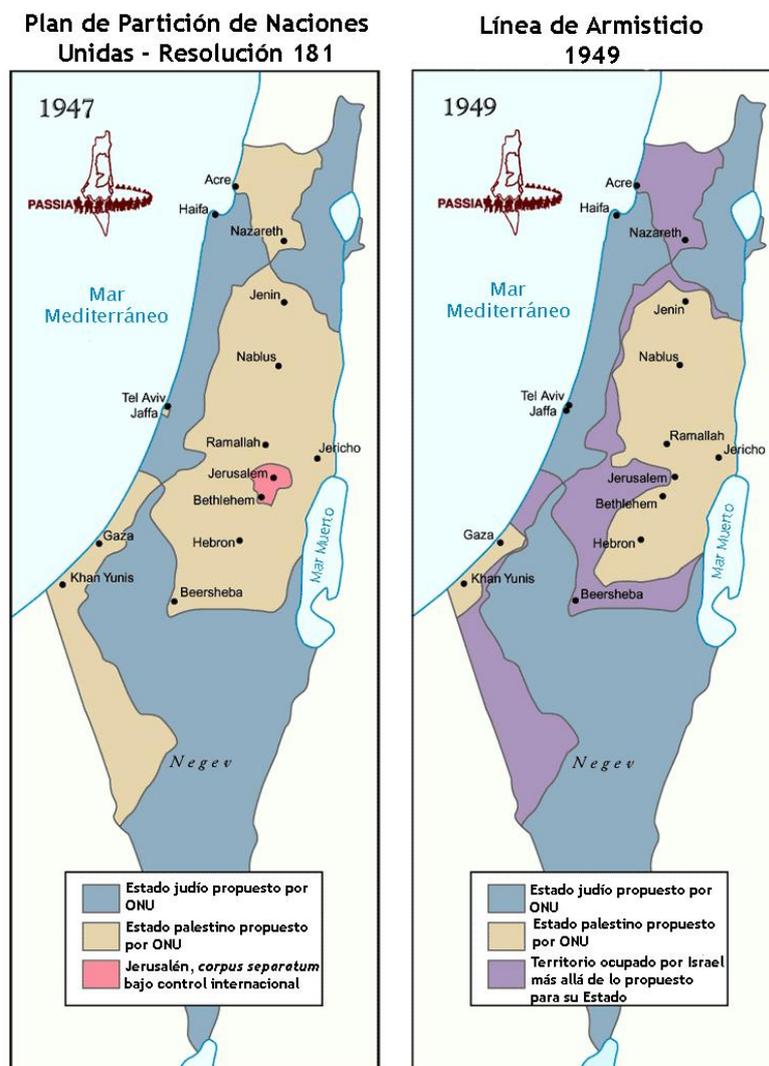
Se podría decir que uno de los motivos del estallido de esta guerra fue el creciente nacionalismo árabe que se empezó a promover por los distintos países de la comunidad árabe. Este nacionalismo desembocó en la creación de la Liga Árabe, formada originalmente por países como Egipto, Siria, Jordania, el Líbano o Iraq, que intervinieron en esta guerra para ayudar a Palestina a recuperar sus territorios. Sin embargo, en la primera fase, los ejércitos árabes no estuvieron bien coordinados y había poca cooperación entre ellos, por lo que Israel se proclamó victoriosa (Shlaim, 2014). La escasa compenetración entre los ejércitos árabes fue consecuencia de los intereses personales del rey jordano Abdullah, que pretendía anexionar los territorios de Palestina a su reino, y el rey egipcio, Faruq, cuyo objetivo era prevenir que Abdullah extendiera sus fronteras (TRT World, 2018).

Las disputas se reanudaron y desembocaron en la primera guerra civil entre árabes y palestinos, cuando Israel se proclamó independiente, ya que para la comunidad árabe suponía una gran amenaza, por lo que planearon un ataque de invasión a los territorios de Israel en el que consiguieron rodear a las fuerzas israelitas (Margolick, 2008). Fue entonces cuando la ONU decidió intervenir, imponiendo un alto al fuego de 28 días (11 de junio hasta 9 de julio) en el que representantes de cuatro naciones (Suecia, Francia, Bélgica y Estado Unidos), miembros de la ONU, fueron designadas para actuar como supervisores del embargo de armamento que había impuesto la ONU, con la intención de evitar que los países de ambos bandos se rearmaran con nuevo armamento de otras potencias. Sin embargo, ninguno de los bandos cumplió con esta condición y en el caso de Israel, emplearon este tiempo para reorganizar a las cuadrillas y aumentar el entrenamiento de sus militares entregándoles nuevo armamento importado de Checoslovaquia (Bard, The First Truce, 2016).

Después de esta tregua que no fue respetada por ninguno de los bandos, Israel lanzó una ofensiva que las potencias árabes devolvieron y así continuaron hasta febrero

de 1949, cuando Israel firmó acuerdos bilaterales con cada uno de los países árabes (Office of the Historian, 2018). Por lo tanto, esta guerra redefinió las líneas fronterizas de los estados de Palestina e Israel desde el Plan de Partición, como podemos observar en el siguiente mapa (figura 3). Tal y como se refleja en el mapa, Israel acabó anexionando más territorios de los que se le otorgaban con el Plan de Partición. Además, la zona de la Ribera Occidental fue controlada por Jordania y la franja de Gaza por Egipto, aunque la administración de estos territorios sufrirá algunas modificaciones en 1967 con la Guerra de los Seis Días, de la que hablaremos más adelante.

Figura 3: Comparativa de la evolución del Estado de Israel tras la guerra de 1948



(Fuente: The Palestinian Academic Society for the Study of International Affairs)

c. Reconocimiento internacional del Estado de Israel

David Gurion proclamó la independencia del Estado de Israel el 14 de mayo de 1948, día en el que también terminó oficialmente el Mandato Británico sobre Palestina. En el discurso de independencia, Gurion prometió que Israel se esforzaría por desarrollar este territorio por el bien de sus residentes y que la gestión de estos territorios estaría basada en los principios de libertad, justicia y paz. Además, aseguró que se otorgaría a todos los ciudadanos de Israel derechos políticos y sociales, sin discriminación por raza, sexo o religión (TRT World, 2018).

Tras el discurso, el primer país en reconocer a Israel como un estado independiente fue Estados Unidos, cuando el presidente Truman otorgó el reconocimiento de facto a Israel ese mismo día, y desde entonces las relaciones entre ambas potencias ha sido muy estrecha. Tres días más tarde, la URSS también se sumó a la lista, y un año después de la proclamación de independencia, fue admitido como miembro de las Naciones Unidas, cuando contaba con el reconocimiento de 20 potencias más. Actualmente, es reconocido por más de 150 países (Bard, 2016), aunque alrededor de 36 países, la mayoría de la comunidad árabe, no lo han reconocido aún como estado.

El inmediato reconocimiento de Estados Unidos fue gracias a Chaim Weizmann, que por entonces era el presidente de la Agencia Judía para Palestina y de la Organización Mundial del Sionismo, y escribió al presidente Truman el 13 de mayo de 1948 para adelantarle los acontecimientos del día siguiente y persuadirle para que reconociera al nuevo gobierno provisional judío (Harry S. Truman Library & Museum, 2017).

d. Desde 1948 hasta hoy

Para entender la evolución que ha experimentado Israel desde su proclamación de independencia, dividiremos las distintas etapas de su historia siguiendo un criterio político según el gobierno dominante en cada etapa. Además, nos centraremos en los acontecimientos más importantes, considerados como puntos de inflexión en la historia de Israel.

Tras la proclamación de independencia se celebraron las primeras elecciones nacionales que nombraron a **Ben-Gurion** como el primer Primer Ministro de Israel, aunque el gobierno estuvo formado por una coalición entre el partido Mapai, o laborista, de Gurion, partidos pro-soviéticos, partidos antidemocráticos, además de los partidos

religiosos Sionistas (Sicherman & Elath, 2019). Este gobierno de coalición fue conocido como “Status Quo” y tuvo algunas dificultades para gobernar en aspectos educativos o de religión por la diversidad de partidos que lo integraban (Shlaim, 2014).

Por otro lado, tal y como se ha mencionado en el anterior apartado, Israel trasladó el Knesset y las oficinas gubernamentales a Jerusalén, pasando por alto la resolución de la ONU y enfrentándose con la mayoría de las naciones. Además, las tensiones con las naciones árabes continuaron (Sicherman & Elath, 2019) e Israel inició conversaciones con Jordania para negociar la paz (Shlaim, 2014). Sin embargo, estas negociaciones se vieron truncadas cuando el rey jordano Abdullah fue asesinado por un fanático musulmán, cuando se dirigía a la mezquita de El Aqsa en Jerusalén (The Guardian, 1951).

Ante esta noticia, Ben-Gurion se dio cuenta de que todas las negociaciones por conseguir la paz con el mundo árabe habían desaparecido, y empezó a pensar que la paz con las naciones árabes no vendría con negociaciones de paz, sino que se conseguirían a través de la lucha y la violencia (Shlaim, 2014). Consecuentemente, como respuesta a los continuos ataques árabes desde 1949 hasta 1953, Israel llevó a cabo una operación encubierta contra Egipto en la que Israel colocó explosivos en cines, y oficinas de correos, que fue conocida como el Asunto Lavon, en referencia a Pinhas Lavon, ministro israelí de defensa, quien tuvo que dimitir después de que salieran a la luz los hechos (The Knesset, 2009). Las consecuencias de esta operación fueron muy diversas y afectaron a las relaciones entre varios países de Oriente Medio, sobre todo el apoyo de Estados Unidos y Gran Bretaña a Egipto, lo que pasó a ser conocido como la crisis de Suez. Este asunto reveló el acuerdo armamentístico entre Egipto y la Unión Soviética, lo que provocó la retirada de apoyo americano y británico para la construcción de la presa de Asuán, y la consecuente nacionalización del Canal de Suez llevada a cabo por el rey Nasser de Egipto, que derivó en una invasión fallida de Egipto por parte de Israel, Francia y Gran Bretaña para derrocar al rey egipcio, lo que animó a Francia a acelerar su cooperación nuclear con Israel (Weiss, 2013), y que convirtió a las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) en una organización profesional (Sicherman & Elath, 2019).

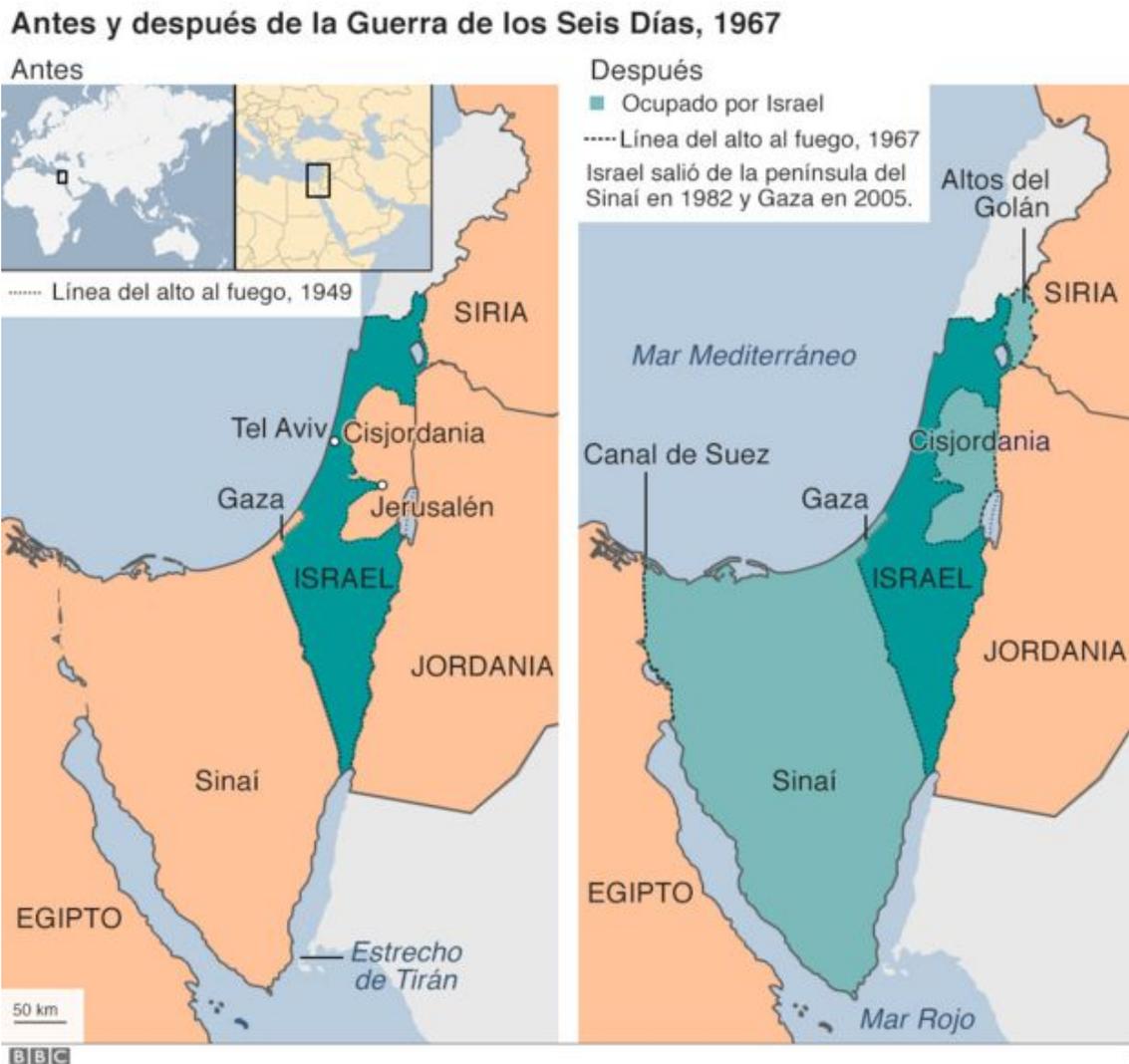
Después de esta operación fallida, Ben-Gurion se retiró como Primer Ministro para dejar paso a **Levi Eshkol** (The Knesset, 2019), quien jugará un papel importante en la Guerra de los Seis Días. Para entender bien esta guerra es importante mencionar

primero algunos acontecimientos previos que pueden considerarse como causa de la contienda. Para empezar, los ataques por parte de las guerrillas palestinas y el ejército sirio en la frontera entre Siria e Israel se volvieron más violentos, que Siria reprochó a Nasser su falta de apoyo. Como consecuencia, Nasser ordenó a los cascos azules de la ONU su retirada de la península del Sinaí para mandar allí sus tropas y estableció un bloqueo a Israel del estrecho de Tirán (Sicherman & Elath, 2019). Así empezó la alianza entre Egipto y Siria, a la que Jordania vió obligada a unirse y puso en estado de alarma a las fuerzas israelitas (Breval, 2017). Al mismo tiempo, la Unión Soviética lanzó una especulación sobre el posible ataque de Israel a Egipto (Rengel, 2017). Ante esta situación insostenible, Eshkol movilizó al FDI, nombró a Moshe Dayan como Ministro de Defensa y formó un gobierno de unidad nacional que incluyó al líder de la oposición, Menachem Begin (Sicherman & Elath, 2019).

Al día siguiente, el 5 de junio de 1967, Israel lanzó un ataque aéreo sorpresa sobre las fuerzas militares egipcias y otra ofensiva terrestre en el desierto del Sinaí, que obligó a Egipto a retirarse de la batalla. El ejército israelí también se enfrentó a las fuerzas jordanas, haciéndose con el dominio de Jerusalén y de la Riviera Occidental. Por último, con Egipto y Jordania derrotados, el FDI venció a las fuerzas militares de Siria en los Altos del Golán (Breval, 2017).

La guerra de los Seis Días fue uno de los acontecimientos que ha marcado la historia de Israel por la capacidad de las fuerzas militares israelitas de conquistar en sólo seis días los territorios palestinos de la Franja de Gaza, la Península del Sinaí, la zona este de Jerusalén, la Riviera Occidental y los Altos del Golán (Bermudez, 2017). Tal y como se refleja en el siguiente mapa (figura 4), el Estado de Israel cuadruplicó su territorio desde sus fronteras establecidas tras la guerra de 1948.

Figura 4: Conquistas de Israel tras la Guerra de los Seis Días, 1967



(Fuente: (Bermudez, 2017))

Tras este sorprendente resultado, la ONU aprobó la resolución 242 que establecía un marco para conseguir un estado de paz en Oriente Medio y que implicaba la retirada de las fuerzas militares israelitas de los territorios conquistados a cambio de que todos los participantes de la guerra reconociesen los derechos de un Estado de Israel legítimo, y un estado palestino independiente (Green, 2015). Por otro lado, en 1964 se formó la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), con el objetivo de acabar con el Estado de Israel por completo. La OLP era una organización política, que contaba con Yasser Arafat como presidente, pero también tenía un brazo militar conocido por su integración de organizaciones de la guerrilla y sus ataques terroristas contra los israelitas (Shlaim, 2014). Después de la guerra, la OLP empezó a adquirir relevancia y fue integrada en la

Liga Árabe. Las naciones integrantes de la Liga Árabe se reunieron en Egipto para decidir el futuro de Oriente Medio y como resultado aprobaron una política en la que decidieron no firmar la paz con Israel, no negociar con Israel, y no reconocer a Israel como estado (History.com, 2019).

Promovido por el resultado de la Guerra de los Seis Días, Egipto lanzó varias ofensivas contra la FDI, lideradas por la nueva Primera Ministra **Golda Meir**, para recuperar la península del Sinaí y esta batalla pasó a conocerse como la Guerra de desgaste (Sicherman & Elath, 2019). La Guerra terminó con la mediación de Estados Unidos para que ambas naciones respetasen un alto al fuego de 90 días, e implementasen la resolución 242 de la ONU, reconociendo la soberanía e independencia de ambos estados (NetNews, 2008). Sin embargo, Nasser murió poco después de firmar el armisticio de la guerra de desgaste y su sucesor, Anwar al-Sadat, retomó la lucha contra Israel contando con la alianza de Siria y el apoyo militar de la Unión Soviética.

El 6 de octubre de 1973, en Israel se celebraba Yom Kippur, una de las fiestas sagradas más importantes de la religión judía. Egipto y Siria eligieron este día para lanzar un ataque sorpresa contra Israel en la península del Sinaí y en los Altos de Golán. Israel recibió apoyo militar de Estados Unidos y el 25 de octubre la ONU impuso un alto al fuego. Israel se proclamó victoriosa, aunque sufrió grandes pérdidas. (History.com, 2009)

Tras esta guerra, Golda Meir dejó paso a **Yitzhak Rabin** como nuevo Primer Ministro, quien firmó algunos acuerdos un año con Egipto. Por otra parte, ese mismo año, la OLP se convirtió en la representante de los palestinos, sin embargo, Estados Unidos no reconoció a esta organización como soberana hasta que Israel no fuese reconocida por los palestinos. (Sicherman & Elath, 2019)

Con un país severamente afectado por la guerra, Israel fue a elecciones y por primera vez en la historia de Israel, el partido Likud se proclamó ganador de las elecciones, con **Menachem Begin** como Primer Ministro (Sicherman & Elath, 2019). Durante su gobierno, se inició un proceso de paz entre Israel y una de las naciones de Oriente Medio, Egipto, que tuvo como resultado los acuerdos de Camp David en 1978. Estos acuerdos fueron firmados entre Begin, Primer Ministro de Israel, y Sadat,

presidente egipcio, y Jimmy Carter, presidente de Estados Unidos, actuaba como mediador. Por un lado, Israel se comprometía a entregar sus últimas posesiones en el Sinaí, a reconocer los derechos de los ciudadanos palestinos y a dismantelar los asentamientos israelíes en los territorios conquistados. Por su parte, Egipto otorgaba la libre circulación por el Canal de Suez y el estrecho de Tirán. En conclusión, para Israel estos acuerdos supusieron una gran victoria ya que consiguieron que una de las naciones de la Liga Árabe reconociese a Israel como estado independiente. Sin embargo, fueron duramente criticados por la opinión palestina, y el presidente Sadat fue asesinado en 1981 por los islamistas. (Knipp, 2018)

Por otro lado, Israel invadió la parte sur del Líbano con el objetivo de derrotar a la guerrilla de la OLP para evitar nuevos ataques en la frontera de Israel. Esta guerra entre Israel y el Líbano acabó con una resolución de la ONU que restablecía las fronteras de el Líbano antes de la guerra; llamaba a la retirada completa de las tropas israelíes y establecía a las fuerzas interinas de las naciones unidas en el sur del Líbano para asegurar la retirada de las tropas de Israel, para restaurar la paz y la seguridad internacional y para ayudar al gobierno del Líbano a retomar la soberanía sobre estas tierras. (Keesing's Worldwide, 2006)

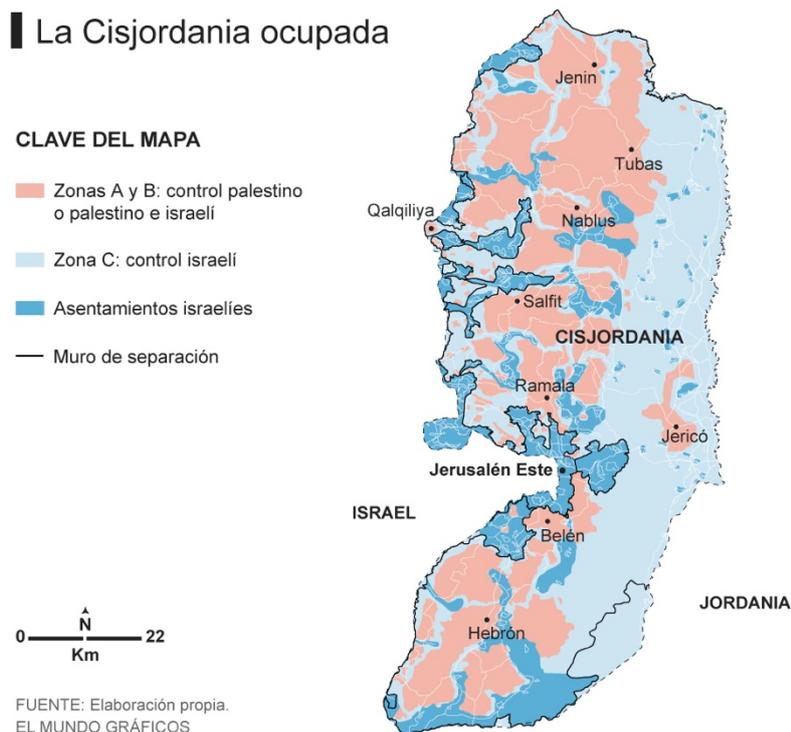
Unos años más tarde, Begin se retiró de la vida política y fue reemplazado por Yitzhak Shamir, que sólo estuvo gobernando un año hasta las elecciones de 1984, cuando se formó el gobierno de unidad nacional, integrado por los dos partidos principales, el partido laborista y el partido Likur, y que tuvo a Shimon Peres como Primer Ministro. Durante su gobierno, Israel empezó su retirada del Líbano y también llevó a cabo una reestructuración de sus instituciones económicas, supervisada por Estados Unidos (Sicherman & Elath, 2019).

El gobierno de coalición de unidad nacional se estipuló con una duración de 25 meses, y cuando llegó a su fin, el gobierno fue entregado de nuevo a Yitzhak Shamir, del partido Likur (Sicherman & Elath, 2019), quien continuó la política del presidente Begin de favorecer los asentamientos israelíes en territorios palestinos, sobre todo en la Riviera Occidental, entregando subsidios a los ciudadanos judíos para construir casas y

comunidades residenciales, esto hizo que la población judía en estos territorios se disparara exponencialmente (Hadad, 2016).

Estos asentamientos empezaron a formarse tras la Guerra de los Seis Días con el consentimiento y apoyo de los diversos gobiernos israelíes que se sucedieron después de la Guerra. Estos asentamientos llegaron a convertirse en pequeñas ciudades y estaban separadas de los poblados palestinos. Sin embargo, estos asentamientos son declarados como ilegales por la comunidad internacional al ir en contra de la Convención de Ginebra que establece como crimen de guerra el hecho de “transferir ciudadanos de una potencia ocupante al territorio del país ocupado”. Por otro lado, el argumento que utiliza Israel para defender la legalidad de estos asentamientos es que, en este caso, no existe un país ocupado ya que el estado de Palestina no tiene unas fronteras definidas ni reconocidas, ya que el territorio que reclaman como palestino, también es reclamado por el estado de Israel. (Cohen, 2016) Pero independientemente de su legalidad, la presencia de estos asentamientos ha complicado la situación para conseguir un estado palestino unido, ya que han fragmentado todo el territorio de Cisjordania, tal y como se refleja en el siguiente mapa (figura 5). Además, estos asentamientos han empeorado la situación del conflicto árabe-israelí, como explicaremos a continuación.

Figura 5: Asentamientos israelíes en Cisjordania



(Fuente: (Meneses, 2016))

La consecuencia directa de la propagación de estos asentamientos fue la primera intifada (1987 – 1993), que significa levantamiento en hebreo, y consistió en un boicot de la población palestina a los productos y servicios israelíes, y al impago de impuestos israelíes. Este levantamiento se volvió cada vez más violento. Al mismo tiempo, se formó en la franja de Gaza la organización terrorista Hamas, conocida también por ser un movimiento de resistencia islámico, pero separado de la OLP, que llevó a cabo los atentados suicidas de 1993 y recibió un gran apoyo social ya que restauraba colegios o construía mezquitas o clínicas (Beauchamp, 2018). Estados Unidos tuvo que intervenir para acabar con estos levantamientos, haciendo una primera aproximación en 1991 cuando reconoció a la OLP como el único representante legítimo del pueblo palestino (Hasan, Remembering the First Intifada, 2017), en la Conferencia de Madrid, que no terminó con acuerdos entre las dos naciones pero se desbloqueó el camino para los Acuerdos de Oslo (Dezcallar, 1991). Estos acuerdos fueron el fruto de negociaciones secretas iniciadas en la capital de Noruega entre el Primer Ministro israelí, Rabin y el presidente de la OLP, Yasir Arafat (Emergui, Acuerdos de Oslo: una paz utópica entre palestinos e israelíes, 25 años después, 2018). El resultado de estas negociaciones se plasmó en las disposiciones firmadas por ambos líderes ante el presidente de Estados Unidos, Bill Clinton, en las que se establecía un periodo de transición de cinco años para que Israel se retirara definitivamente de los territorios de Gaza y Cisjordania, además de crearse la Autoridad Nacional de Palestina (ANP), que asumiría el gobierno de Palestina. A cambio, la OLP reconocía a Israel como estado legítimo.

Por otra parte, los Acuerdos de Oslo también dividieron el territorio de Cisjordania en tres zonas diferentes, que podemos ver en el siguiente mapa (figura 6). La zona A abarcaba aquellos territorios sobre los que la ANP podría ejercer su soberanía en términos de administración civil y seguridad; la zona B señalaba aquellos territorios que compartirían una administración civil del gobierno palestino y la seguridad sería proporcionada por el gobierno israelí; por último, la zona C abarcaba los territorios que estarían bajo el control del Estado de Israel (Emergui, 2010)

Figura 6: División de Cisjordania en zonas A, B y C



(Fuente: (Bousac, 2017))

Sin embargo, los asuntos relacionados con los asentamientos “ilegales” israelíes en Cisjordania, o la situación de Jerusalén se dejaron previstas para un futuro acuerdo en 1999 (Alba, 2018). A pesar de los esfuerzos, estos acuerdos no resolvieron el conflicto árabe-israelí.

Un año después de los Acuerdos de Oslo, Rabin fue asesinado por un estudiante judío y fue sustituido por **Peres** (History.com, 2010), cuyo mandato fue breve pero estuvo marcado por los ataques terroristas de Hamas en la franja de Gaza (Sicherman & Elath, 2019). Tras la celebración de elecciones, **Benjamin Netanyahu** subió al poder como representante del partido Likud. Su gobierno estuvo marcado por una situación económica deficitaria y una crisis en el proceso de paz. Esta crisis estuvo marcada por las pretensiones de Arafat sobre la construcción israelí de un túnel arqueológico en el muro occidental del templo de Jerusalén, que suponían una amenaza para la mezquita de Al-Aqsa. Esto aumentó las protestas y tensiones en todo el país, y ante la amenaza de que

esto afectara al proceso de paz, Clinton llamó a los representantes de ambas naciones a reunirse en la Casa Blanca, dónde se firmó el Acuerdo de Hebrón, en el que Israel se comprometió a entregar la ciudad de Hebrón a Palestina. Sin embargo, las tensiones continuaron entre ambos países y se volvieron más violentas, por lo que volvieron a reunirse en Estados Unidos y se aprobó el Memorándum del Río Wye, que otorgó a Palestina dos quintos del territorio de Cisjordania. Sin embargo, debido a la grave situación económica en la que se encontraba Israel, Netanyahu se vio obligado a convocar elecciones y a suspender el Memorándum. (Sicherman & Elath, 2019)

Las elecciones de 1999 dieron paso a **Ehud Barak**, representante del partido laborista, renombrado a Un Israel. En su candidatura prometió conseguir la paz con Palestina y Siria, sin embargo, no consiguió ningún triunfo en este aspecto y se reanudaron los violentos levantamientos de los palestinos que desembocaron en la segunda intifada (2000 – 2005), mucho más violenta que la anterior y que llevó a Israel a retirar sus asentamientos en la franja de Gaza y en algunas zonas de Cisjordania. Durante esta intifada, Ariel Sharon se convirtió en Primer Ministro.

Por otra parte, el líder palestino, Arafat, murió en 2004, lo que dio a los israelíes una esperanza para retomar negociaciones de paz con Palestina. Finalmente, en 2005, ambas potencias acordaron un alto al fuego. Una vez terminó la intifada, Sharon formó un partido más centrista, conocido como Kadima, y fue sustituido por **Ehud Olmert**, después de sufrir un infarto.

Tras el fin de la segunda intifada, la organización de Hamas empezó a ganar poder sobre la franja de Gaza, ganando las elecciones en 2006, lo que le permitió separarse de la autoridad de Palestina, que dividió a Gaza de Cisjordania, y consolidar su soberanía en este territorio (Hasan, 2017).

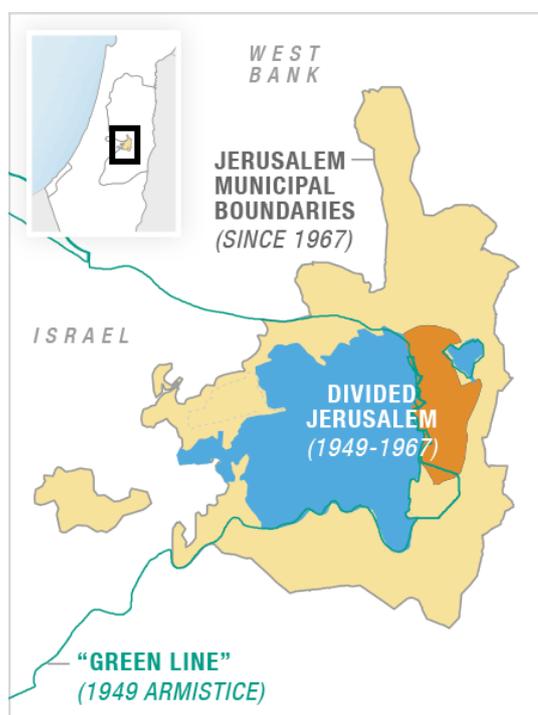
Actualmente, el conflicto palestino-israelí sigue presente y no parece que vaya a resolverse en el futuro más próximo. Es más, algunos acontecimientos recientes, de los que hablaremos más adelante, han emporado la ya tensa relación entre ambas naciones.

e. La lucha por Jerusalén tras la primera guerra árabe-israelí

Si hacemos un repaso de la historia, descubriremos que Jerusalén es considerada como la Ciudad Santa por excelencia, ya que alberga un significado especial por los acontecimientos religiosos que tuvieron lugar aquí. De hecho, algunas edificaciones como el Domo de la Roca, es considerado el santuario islámico y también es dónde se ubicaba el templo desaparecido de David, de gran valor para los judíos (Sanz, 2017). Esta ciudad ha sufrido numerosos ataques y reedificaciones, y ha estado habitada por ciudadanos de tres religiones muy diferentes: el islam, el judaísmo y el cristianismo. Sin embargo, la convivencia pacífica entre estos ciudadanos se ha visto truncada con el estallido del conflicto palestino-israelí.

En referencia a lo explicado anteriormente sobre los orígenes del Estado de Israel, las tensiones en Jerusalén no se materializaron hasta el final de la primera guerra árabe-israelí, cuando las Naciones Unidas aprobaron el Plan de Partición sobre Palestina y declararon a Jerusalén como zona internacional. Este plan fue rechazado por la comunidad árabe por el simbolismo que representa la ciudad de Jerusalén para la religión Islámica, del que hablaremos más adelante, lo que llevó a un segundo enfrentamiento con Israel. Como resultado, de este nuevo enfrentamiento se firmó un armisticio en 1949 entre ambo bandos que otorgaba a Israel la parte Occidental de la ciudad y a Jordania la parte Oriental, como podemos observar en el siguiente mapa (figura 7). Este armisticio dividía a la ciudad por una línea verde, defendida por una alambrada.

Figura 7: División de Jerusalén tras el armisticio de 1949



(Fuente: (Estrin, Hurt, Kaplow, Mayes, & Myre, 2018))

Tras firmar este armisticio, y al haber declarado ya su independencia, el Estado de Israel buscó desesperadamente la manera de declarar a Jerusalén como su capital, por lo que decidió trasladar el Knesset (Parlamento israelí) y algunas oficinas gubernamentales a Jerusalén (Shlaim, 2014). La comunidad internacional no aprobó este movimiento de Israel, por lo que siguió considerando a Jerusalén bajo dominio internacional. (Sanz, 2017)

Sin embargo, con el resultado de la Guerra de los Seis Días, Israel conquistó la parte Este de Jerusalén, por lo que los lugares sagrados de la parte histórica de la ciudad como la basílica cristiana del Santo Sepulcro, el Muro de las Lamentaciones judío, o la Explanada islámica de las mezquitas, pasaron a ser administrados por el Estado de Israel. Consecuentemente, el Knesset en 1980, durante el mandato de Begin, aprobó una ley básica que declaraba a la ciudad de Jerusalén unificada como la “eterna capital de Israel”. No obstante, el Consejo de Seguridad rechazó esta declaración ya que iba en contra del Derecho Internacional. Además, esta institución de las Naciones Unidas, hacía un llamamiento a todos aquellos países que habían establecido sus embajadas en la parte occidental de Jerusalén, para que las trasladaran a Tel Aviv. (Naor A. , 2003).

En conclusión, la aprobación de la ley básica sobre Jerusalén, trajo grandes dificultades para Israel con respecto a las negociaciones de paz con la comunidad árabe y sus relaciones diplomáticas con otros países.

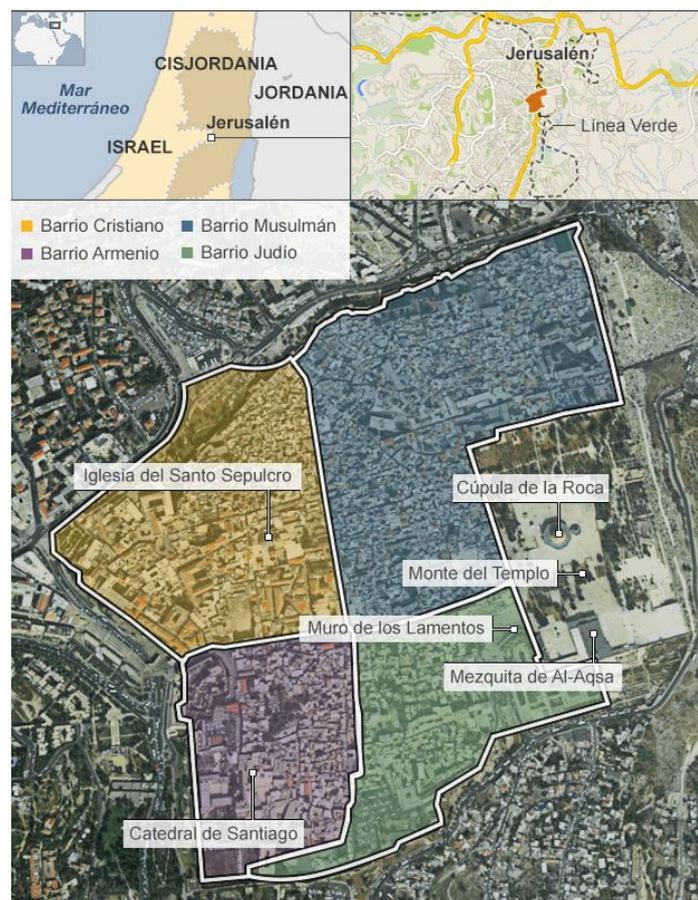
Actualmente, Jerusalén es considerada por la comunidad internacional como una zona neutral, y está dividida en cuatro zonas, tal y como representa el siguiente mapa (figura 8): el barrio cristiano, el barrio armenio, el barrio islámico y el barrio hebreo, estando este último bajo dominio israelí.

Toda la ciudad histórica está fortificada y alberga los sitios más sagrados del mundo para tres religiones, como hemos mencionado anteriormente. Los cristianos, además de su propio barrio también cuentan con el barrio armenio ya que esta población también es cristiana. Dentro de este barrio se encuentra la basílica del Santo Sepulcro, considerada para los cristianos como un sitio importante dónde tuvo lugar la muerte, crucifixión y resurrección de Jesucristo, y dónde se encuentra su tumba. La iglesia es uno de los destinos más importantes de peregrinaje para los cristianos de todo el mundo.

Dentro del barrio islámico encontramos la gran mezquita Al-Aqsa, considerado el tercer destino más sagrado de la religión islámica después de la Meca y Medina. En este barrio también podemos encontrar el santuario de la Cúpula de la Roca, en la que se encuentra la Roca Fundacional, desde dónde se cree que Mahoma ascendió a los cielos. Estos lugares reciben gran afluencia durante los cuatro viernes del mes sagrado de Ramadán.

El Muro de las Lamentaciones se encuentra en el barrio hebreo y representa un trozo del desaparecido Templo, además de ser el punto más cercano desde dónde se puede rezar al Sancto sanctórum, el lugar más sagrado del judaísmo, ya que es dónde se ubicaba la Roca Fundacional desde dónde se creó el mundo y desde dónde Abraham planeó sacrificar a su hijo Isaac. Esta localización también recibe numerosas visitas sobre todo durante los Yamim Norain. (Chernofsky, 2014)

Figura 8: Mapa actual sobre la distribución de Jerusalén



(Fuente: BBC World Services, 2014)

3. Marco teórico: Movimiento Sionista

De acuerdo a lo que se ha mencionado en el apartado anterior, se podría decir que el movimiento Sionista ha servido como fundamento ideológico para el establecimiento del Estado de Israel. Sin embargo, a pesar de asociar este movimiento con la religión judía, es un movimiento reciente que no comienza a tener relevancia hasta finales del siglo XIX en Europa. En realidad, fue en 1885 cuando se hace referencia por primera vez al término Sionista, que proviene del nombre bíblico “Sion”, que significa Jerusalén. Por tanto, el movimiento Sionista surge ante la intensificación del movimiento antisemita que se da en Europa y que identifica a los judíos como una minoría ajena que debe ser exterminada. Consecuentemente, la solución que plantea el Sionismo es hacer un llamamiento a todos los judíos asentados en diferentes países del mundo, dónde constituían una minoría, para volver a Jerusalén, y luchar por su autodeterminación en un estado propio en el que constituyan una mayoría, para conseguir en última instancia, la independencia política y la condición de estado legítimo. (Shlaim, 2014)

Este mensaje fue recogido en la publicación de Theodor Herzl en su libro, “El Estado Judío” (“The Jewish State”), donde además proponía que la única solución para el pueblo judío era la de adquirir un territorio sobre el que pudiesen ejercer la soberanía y establecer un Estado propio. Sin embargo, dejaba la puerta abierta en referencia a cuál debería ser la localización en el que se configurara el Estado de Israel. Las dos posibilidades que se plantearon fueron Palestina, por sus asociaciones históricas o una porción de tierra vacía en Argentina, de gran fertilidad y con escasa población. (Shlaim, 2014)

Theodor Herzl era un periodista judío, nacido en Hungría y asentado en Viena. En sus comienzos como periodista no mostraba demasiado interés por la situación de los judíos. Sin embargo, no fue hasta principios de 1890, cuando trabajaba como corresponsal de un periódico vienes en París, y tuvo que cubrir la noticia sobre el caso Dreyfus (Shlaim, 2014). Este caso se convirtió en un escándalo que involucraba a Alfred Dreyfus, capitán de artillería judío del ejército francés que fue falsamente condenado por filtrar secretos militares a los alemanes. El pueblo francés condenó duramente a Dreyfus, además de iniciar un movimiento antisemita (Nix, 2018). Como resultado, Herzl llegó a la conclusión de que el problema judío no era económico o social sino nacional (Shlaim, 2014).

Consecuentemente, un año más tarde de la publicación del libro, Herzl convocó el primer congreso Sionista, convirtiéndose en el líder de este movimiento y dándole un carácter más político. El resultado de este congreso fue el Programa de Basilea (“The Basel Program”) que aclamaba por un hogar para el pueblo judío en Palestina, que estuviese garantizado por el derecho público. (Shlaim, 2014)

Paralelamente, Herzl presentó su proyecto a una gran diversidad de líderes políticos e importantes magnates con gran poder de influencia a nivel mundial, con el fin de obtener el apoyo de las grandes potencias para convertir Palestina en un centro político para el pueblo judío. Como resultado, el movimiento Sionista consiguió crear fuertes alianzas con las potencias dominantes del siglo XX en Oriente Medio, como el Imperio Otomano, Reino Unido y, después de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos. El primer logro para la comunidad judía, en términos de conseguir apoyo internacional fue la Declaración Balfour (1917), con la que el pueblo judío consiguió obtener el apoyo de Gran Bretaña para constituir un Estado judío en Palestina.

La proclamación de la Declaración coincidió con la Primera Guerra Mundial, cuyo resultado fue la desintegración del Imperio Otomano y la victoria para Inglaterra y los países Aliados, que pasaron a ocupar los antiguos territorios del Imperio Otomano. El Mandato sobre Palestina fue otorgado a Gran Bretaña y gracias a las buenas relaciones entre la comunidad judía y los británicos, Inglaterra autorizó las grandes oleadas de inmigración judía a los territorios de Palestina. Aunque, como se ha mencionado anteriormente, tras el estallido de la Segunda Guerra Mundial y el Holocausto, la inmigración se disparó y Gran Bretaña empezó a limitarla. Esto debilitó las relaciones con los británicos. (Shlaim, 2014)

4. Relaciones diplomáticas del Estado de Israel

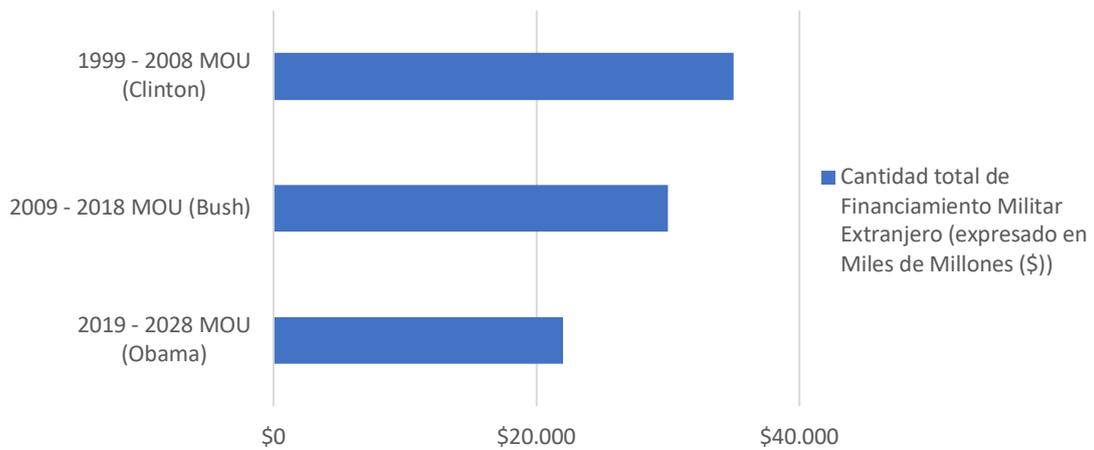
a. Estados Unidos y el Estado de Israel

Desde su fundación en 1948, Israel ha contado siempre con el apoyo incondicional de Estados Unidos, sobre todo en términos de seguridad. Sin embargo, la cooperación entre ambas potencias es tan estrecha que influye en la política exterior de Estados Unidos en Oriente Medio, muchas veces intervenida por el “lobby” de Israel, del que hablaremos más adelante. Por otro lado, ambas naciones firmaron en 1985 el Tratado de Libre Comercio que ha favorecido la expansión del comercio y la inversión entre estas dos potencias (USTR, 2019). Como resultado, Israel se ha convertido en uno de los principales socios comerciales de Estados Unidos, y viceversa.

Sin embargo, existen varios motivos por los que la relación entre ambas naciones sigue perdurando y se ha estrechado con el tiempo, aunque uno de los motivos más relevantes es el compromiso mutuo por defender los valores democráticos en Oriente Medio (Sharp, 2018). Consecuentemente, para cumplir con este objetivo, la relación entre Estados Unidos e Israel se basó en proporcionar asistencia militar a Israel para garantizar su seguridad ante la amenaza de sus países vecinos. Fue entonces cuando Estados Unidos empezó a implementar la política de la “Ventaja Militar Cualitativa” (QME), con la que se justificaba que la ayuda militar que Israel recibía por parte de Estados Unidos iba destinada a reforzar las fuerzas armadas de Israel, ya que debían contar con mejores equipos y entrenamiento para compensar el hecho de ser mucho más pequeño en superficie terrestre y población que sus potenciales adversarios. (Sharp, 2018)

Más tarde, en 1999, la asistencia de Estados Unidos a Israel se implementó a través de los programas de 10 años conocidos como Memorandos de Entendimientos (MOUs). Estos programas no necesitan ser aprobados por el Senado y pueden ser modificados por el Congreso. A continuación, podemos observar en el siguiente gráfico (Gráfico 2) la cantidad total que ha destinado Estados Unidos a Israel en los últimos tres programas.

Gráfico 2: Evolución del importe total de ayuda militar destinada a Israel con el Memorándum de Entendimiento



(Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de CRS Graphics, (Zanotti, 2018))

Además de ser uno de los principales receptores de ayuda exterior de Estados Unidos (Zanotti, 2018), Israel también interviene en la Política Exterior de Estados Unidos a través de su “lobby” AIPAC (American Israel Public Affairs Committee), sobre todo en lo referente a Oriente Medio. Este grupo de presión lleva a cabo algunas estrategias para ejercer presión sobre congresistas americanos con el fin de conseguir mantener el status quo de Israel en Oriente Medio. Algunas de estas estrategias que utilizan son: presionar a los representantes electos y a los miembros del Poder Ejecutivo, haciendo contribuciones a la campaña, ofreciendo su voto en las elecciones, o moldeando la opinión pública, etc. (Mearsheimer & Walt, 2006)

Para garantizar su objetivo, el lobby sigue dos estrategias. Con la primera trata de ejercer una influencia relevante en Washington, presionando tanto al Congreso como a la rama ejecutiva para que apoyen a Israel en el futuro. Sin tener en cuenta el partido o el punto de vista de un legislador, AIPAC consigue que el apoyo a Israel sea la opción política más “inteligente”. Implementando la segunda estrategia, el lobby intenta garantizar un discurso público positivo sobre Israel, para evitar que las críticas perjudiquen la situación política y la seguridad de Israel, y así seguir garantizando una política exterior americana favorable para Israel. (Mearsheimer & Walt, 2006)

Sin embargo, es cuestionable el beneficio que ha traído esta relación tan estrecha a Estados Unidos, ya que algunas de sus relaciones con otras potencias de Oriente Medio se han visto perjudicadas, como su relación con Irán, Siria o Rusia, además de poner en peligro la seguridad estadounidense, amenazada por las organizaciones islamistas como Hezbollah o Hamas, muy presentes en Israel. (Zanotti, 2018)

b. La Unión Europea y el Estado de Israel

Para entender las relaciones entre ambas naciones es necesario analizar primero las relaciones que mantenía Israel con las potencias europeas dominantes como Francia, Alemania o Gran Bretaña, antes de que la Comunidad Económica Europea se constituyera. De acuerdo con los acontecimientos descritos anteriormente, podemos deducir que las relaciones entre Israel y Gran Bretaña o entre Israel y Alemania no eran muy cercanas. Gran Bretaña, por su lado, aprobó una ley para limitar la inmigración judía a Palestina y el gobierno alemán fue el que inició el Holocausto contra los judíos. Por otro lado, Francia fue considerada como un aliado estratégico desde 1956 hasta 1967, cuando Egipto impuso a Israel un bloqueo del estrecho de Tirán. Ante esta situación, el gobierno francés decidió terminar con el aprovisionamiento armamentístico que le entregaba a Israel, para evitar que un ataque israelí perjudicara a sus intereses en la zona. Sin embargo, Francia fue considerada como traidora ya que la supervivencia del Estado de Israel en esos momentos, pendía de un hilo. No obstante, Israel encontró otro aliado incondicional con el que sustituir a Francia, Estados Unidos. Por tanto, gracias a algunos acontecimientos, la percepción de Israel en Europa y viceversa, no ofrecía una visión positiva. (Plessix, 2011)

Sin embargo, ambos bloques encontraron un perfecto aliado, el uno en el otro, en el plano económico. Las relaciones entre Israel y la Unión Europea comenzaron en 1995, con la creación de la Asociación Euro-Mediterránea, que estableció un marco para las relaciones políticas, económicas, sociales y culturales entre la Unión Europea y los países del sur del Mediterráneo y de Europa Oriental (Colotta, 2018), que podemos ver representados en azul en el siguiente mapa (figura 9). El objetivo principal de esta asociación comercial era la creación de una zona de libre comercio que eliminase las barreras comerciales y los obstáculos de las inversiones europeas en estos países o entre estos países. Actualmente, existen acuerdos de asociación con todos los socios, a

en el ámbito de la justicia o en asuntos internos. Por otra parte, la cooperación en cuestiones de seguridad, antiterrorismo y antisemitismo está creciendo, y se han iniciado las negociaciones para facilitar el intercambio de información de Israel con la Europol. (Giaufret, 2019)

5. Reconocimiento de Jerusalén como capital de Israel

a. Estados Unidos

A finales de 2017, el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, hizo una declaración en la Casa Blanca que reavivó el conflicto palestino-israelí, que sigue sin resolverse después de siete décadas, y que es la principal cuestión a analizar de este trabajo.

En esta declaración, Trump hace referencia a la ley aprobada por el Congreso estadounidense en 1995 para trasladar la embajada a Jerusalén, pero que ha sido ignorada por los recientes presidentes, pensando que esto favorecería a resolver el conflicto. Sin embargo, según el presidente americano, “al no estar más cerca de un acuerdo de paz duradero entre Israel y los palestinos, repetir el mismo proceso que los anteriores presidentes han llevado a cabo no traerá un resultado diferente o mejor”, por lo que “ha llegado la hora de reconocer oficialmente a Jerusalén como la capital de Israel” (Trump, 2017). Además del reconocimiento, Trump también hizo referencia al traslado inmediato de la embajada americana de Tel Aviv a Jerusalén. (Trump, 2017).

Por otro lado, el presidente confirmó su compromiso para facilitar un acuerdo de paz duradero, aunque también afirmó que respetaría la competencia de ambas partes para decidir sobre las fronteras impugnadas. (Trump, 2017).

b. Guatemala

Hace aproximadamente un año, Guatemala inauguraba oficialmente su nueva embajada en Jerusalén y era elogiado por el actual Primer Ministro, Netanyahu. Aunque esta decisión no es tan sorprendente, teniendo en cuenta que Guatemala fue uno de los primeros países en reconocer al Estado de Israel tras su declaración de independencia.

Sin embargo, la opinión de algunos expertos sobre esta decisión es que representa una decisión política para ganarse el apoyo de Estados Unidos en referencia a la ayuda exterior y a la actual crisis migratoria que está sufriendo los países latinoamericanos. (O'Reilly, 2018)

c. Australia

A finales de 2018, Australia reconoció formalmente a la parte occidental de Jerusalén como la capital de Israel, aunque su Primer Ministro, Scott Morrison,

condicionó el traslado de la embajada a que se firmara un acuerdo de paz entre Israel y los palestinos, aunque si ha establecido aquí una oficina de defensa y de comercio. Además, Morrison también declaró que reconocería a la parte oriental de la Ciudad Sagrada como capital de Palestina si se establecía la solución de los dos estados. (Turkuvaz Communitcation, 2018)

Este país se convirtió en el tercero en reconocer a Jerusalén como capital de Israel, después de Estado Unidos y Guatemala. Pero, a diferencia de los casos anteriores, Australia sólo reconoció la parte occidental, que fue criticada por los nacionalistas israelíes y por el líder de la oposición, Bill Shorten, quien acusó al Primer Ministro australiano de “anteponer su interés político a nuestro interés nacional”. El reconocimiento de Jerusalén como capital y la consecuente condición del traslado de la embajada fue considerado como un movimiento político que Morrison llevó a cabo durante su campaña electoral para ganar un escaño en Sydeny dónde existe una alta población judía. (Turkuvaz Communitcation, 2018)

Por su parte, los palestinos califican esta declaración como una solución parcial, ya que la solución de los dos estados debe resolverse mediante negociaciones, y de momento, esas negociaciones se encuentran estancadas ya que la anexión de Jerusalén Este por el Estado de Israel no está reconocida internacionalmente. (Turkuvaz Communitcation, 2018)

d. Paraguay

Una semana después de la declaración de Guatemala sobre este asunto, Paraguay también reconocía a Jerusalén como capital de Israel e inauguraba su nueva embajada en esta ciudad. En la visita del presidente paraguayo, Horacio Cartes, a Israel, Netanyahu elogió esta decisión e hizo referencia a las buenas relaciones históricas entre ambas potencias. (Zvulun, 2018)

Sin embargo, esta decisión ha sido duramente criticada por los palestinos, al calificarlo como una maniobra ilegal e ilegítima que va en contra de las resoluciones del Consejo de Seguridad y del Derecho Internacional, además de considerarlo como un movimiento promovido por Estados Unidos. (Zvulun, 2018)

Por otra parte, esta decisión no fue muy efectiva ya que fue adoptada por Cartes cuando era presidente en funciones, y fue suspendida por el actual presidente, Mario

Abdo Benítez. Ante esta decisión, Israel comunicó el cierre de su embajada en el país latinoamericana, y la Autoridad Palestina declaró la inmediata apertura de una embajada en Paraguay. La justificación de Benítez para tomar esta decisión fue permitir que el estatus de Jerusalén se resuelva mediante negociaciones entre las partes implicadas. (Niño, 2018)

6. Consecuencias del reconocimiento de Jerusalén.

Tal y como predecía Trump en su declaración, su reconocimiento de Jerusalén como la capital de Israel y el inmediato traslado de su capital, así como las sucesivas declaraciones de otros países que se sumaron al movimiento de Estados Unidos, tuvo un gran impacto en Oriente Medio. Además de afectar al estatus de Jerusalén en el conflicto palestino-israelí, también afectó a las relaciones de Estados Unidos con Palestina y el mundo árabe, además de con otros países de la comunidad internacional.

Como hemos explicado anteriormente, la ciudad de Jerusalén representa una importancia histórica para el cristianismo, el judaísmo y el islam. Pero, además, también es clave para la identidad palestina e israelí. Estos factores hacen que los acuerdos de paz duraderos sean casi imposibles de firmar ya que ambas naciones reclaman la misma tierra como su capital. Consecuentemente, las negociaciones de paz entre ambas partes se han quedado estancadas.

Por esta razón, el movimiento de Estados Unidos ha sido considerado como un incendio provocado por motivos políticos, que ignora la importancia de Jerusalén en la identidad nacional y las aspiraciones nacionales palestinas. En el plano político, esta decisión es capaz de desestabilizar a la Autoridad Palestina y favorecer la enemistad entre Israel e Irán. Por último, también puede avivar los movimientos islámicos antioccidentales, que siempre han situado a Jerusalén y a la cuestión palestina en el epicentro. (Sfos & Felci, 2017)

En el plano internacional, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó una resolución con el respaldo de 128 votos a favor, para que Estados Unidos revocase su declaración y diese un paso atrás (Salem, 2018). Sin embargo, no ha habido ningún comunicado por parte del gobierno estadounidense revocando su decisión. Como consecuencia, el 14 de mayo de 2018, día de la inauguración de la nueva embajada americana en Jerusalén, se vio ensombrecida por las violentas protestas de los palestinos en la franja de Gaza, respaldadas por la organización islamista de Hamás. Este día acabó con 62 muertos palestinos por el fuego israelí. (Gharabli, 2018)

Desde entonces, las relaciones entre la administración de Trump y la Autoridad Palestina no han vuelto a retomarse. Consecuentemente, Estados Unidos ha recortado más de 500 millones de dólares en ayuda palestina ante su negativa de compromiso en

el proceso de paz, y ha cerrado su consulado en Jerusalén, fusionándolo con la nueva embajada. (Gharabli, 2018)

En conclusión, es imposible determinar el futuro de este eterno conflicto, aunque no parece que se vaya a resolver en un futuro próximo. Por otra parte, a pesar del esperanzador motivo de la administración de Trump para llevar a cabo esta decisión, parece que sólo ha servido para empeorar la situación en Israel y retrasar más la firma de un acuerdo de paz duradero entre las partes implicadas.

7. Conclusiones

A lo largo de este trabajo se han analizado varios acontecimientos que han marcado el transcurso del conflicto y la consecuente intervención internacional. A continuación, expondremos algunas de las conclusiones que podemos extraer de nuestro análisis sobre la creación del Estado de Israel, la evolución del conflicto palestino-israelí, y la intervención de la comunidad internacional para establecer acuerdos de paz entre ambas naciones.

- 1) La situación de opresión a la que se vio sometida el pueblo judío en los años previos a 1948, junto con la expansión del movimiento Sionista como corriente ideológica, fueron determinantes para la futura construcción del Estado de Israel.
- 2) Gracias a la búsqueda de fuertes aliados, y a la intervención de las Naciones Unidas, el Plan de Partición dio a Israel el primer territorio sobre el que ejercer su soberanía.
- 3) Con su declaración de independencia, el Estado de Israel empezó a estar rodeado por numerosos enemigos, aunque contaba con el apoyo de Estados Unidos y otros aliados.
- 4) Tras su declaración, el Estado de Israel tuvo que enfrentarse con los países de la comunidad árabe para garantizar su integridad territorial. En sus números conflictos con los países vecinos consiguió vencer y ganar una gran proporción de territorio.
- 5) Fue obligado a firmar distintos acuerdos de paz con los países vecinos y retirar sus tropas de alguno de los territorios conquistados, a cambio de que sus enemigos le reconociesen como un estado legítimo.
- 6) Favoreció los asentamientos de la población judía en los territorios ocupados, lo que generó una gran controversia en la opinión internacional. A pesar de que las Naciones Unidas los declarasen como ilegales, los asentamientos israelíes en Cisjordania han ido creciendo.
- 7) Estos asentamientos se convirtieron en un motivo más para agravar el conflicto palestino-israelí, junto con el estatus de Jerusalén al ser reclamada por ambas partes.
- 8) La ciudad de Jerusalén ha sido motivo de lucha desde los orígenes del conflicto, por su simbolismo e importancia para el judaísmo, el cristianismo y el islam.

- 9) Gracias al apoyo militar de Estados Unidos, Israel ha podido vencer a sus enemigos. Estas relaciones son cada vez más estrechas por la intervención del grupo de presión americano israelí (AIPAC) en las decisiones de la política exterior de Estados Unidos.
- 10) A pesar de las diferencias políticas, Israel mantiene relaciones comerciales beneficiosas con la Unión Europea que han fomentado la colaboración en otros ámbitos como en el de la seguridad.
- 11) Las recientes declaraciones sobre el reconocimiento de Jerusalén como capital de Israel, iniciadas por Estados Unidos y seguidas por otros países como Guatemala o Australia, han reforzado la posición de Israel en el mundo árabe
- 12) Por otro lado, estas declaraciones también han perjudicado la situación en Israel, dónde han aumentado las tensiones, y han retrasado la posibilidad de que ambas naciones alcancen un acuerdo de paz duradero.

8. Bibliografía

- Alba, A. (11 de 09 de 2018). *"5 años de los acuerdos de Oslo: el pacto que no trajo la paz*. Obtenido de elPeriódico:
<https://www.elperiodico.com/es/internacional/20180911/25-anos-de-los-acuerdos-de-oslo-el-pacto-que-no-trajo-la-paz-7028938>
- Bard, M. G. (2016). *International Recognition of Israel*. Obtenido de Jewish Virtual Library: <https://www.jewishvirtuallibrary.org/international-recognition-of-israel>
- Bard, M. G. (2016). *The First Truce*. Obtenido de Jewish Virtual Library:
<https://www.jewishvirtuallibrary.org/the-first-truce-1948>
- Beauchamp, Z. (14 de 05 de 2018). *What were the intifadas?* Obtenido de Vox.com:
<https://www.vox.com/2018/11/20/18080066/israel-palestine-intifadas-first-second>
- Bermudez, Á. (05 de 06 de 2017). *Guerra de los Seis Días: el conflicto relámpago ocurrido hace medio siglo entre Israel, Egipto, Jordania y Siria que cambió para siempre Oriente Medio*. Obtenido de BBC: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-40139818>
- Bousac, J. (2017). *Zonas A, B y C en Cisjordania*. Obtenido de Palestina Libre:
<https://endefensadepalestina.wordpress.com/datos-duros/zonas-a-b-y-c-en-cisjordania/>
- Breval, J. M. (2017). *La Guerra de los Seis Dias*. Obtenido de Historia General:
<https://historiageneral.com/category/conflictos-belicos/>
- Caballero, Á. B. (13 de 06 de 2015). *La Primera Guerra Mundial en Oriente Próximo*. Obtenido de Rea Silvia: <https://reasilvia.com/2015/06/primera-guerra-mundial-oriente-proximo/>
- Chernofsky, E. (18 de 11 de 2014). *¿Por qué Jerusalén es tan sagrada y tan disputada?* Obtenido de BBC News:
https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/11/141118_israel_jerusalen_ciudad_sagrada_men
- Cohen, E. (19 de 02 de 2016). *Asentamientos israelíes en Cisjordania: no todo es blanco o negro*. Obtenido de El Confidencial:
https://blogs.elconfidencial.com/mundo/tajles/2016-02-19/asentamientos-israelies-en-cisjordania-no-todo-es-blanco-o-negro_1154650/

- Colotta, F. (2018). EU-Israel Relations: an Analysis of the Most Challenging EU Foreign Relations. *United Europe*, 20 - 28.
- Dezcallar, J. (23 de 11 de 1991). *Cuando la paz pasó por Madrid*. Obtenido de El País: https://elpais.com/diario/1991/11/23/internacional/690850820_850215.html
- Emergui, S. (10 de 02 de 2010). *El A B C de Cisjordania*. Obtenido de El Mundo: <https://www.elmundo.es/blogs/elmundo/orienteproximo/2010/02/10/el-a-b-c-de-cisjordania.html>
- Emergui, S. (13 de 09 de 2018). *Acuerdos de Oslo: una paz utópica entre palestinos e israelíes, 25 años después*. Obtenido de El Mundo: <https://www.elmundo.es/internacional/2018/09/13/5b9944ed268e3e56778b467c.html>
- Estrin, D., Hurt, A., Kaplow, L., Mayes, B., & Myre, G. (13 de 05 de 2018). *Historical Boundaries*. Obtenido de NPR: <https://www.npr.org/sections/parallels/2018/05/13/610519266/understanding-the-map-of-jerusalem-or-trying-to>
- European Commission. (2019). *Euro-Mediterranean Partnership*. Obtenido de European Commission: <http://ec.europa.eu/trade/policy/countries-and-regions/regions/euro-mediterranean-partnership/>
- Fincham, D. G. (02 de 08 de 2015). *Understanding the Partition Plan*. Obtenido de Mondoweiss: <https://mondoweiss.net/2015/08/independent-sovereign-palestine/>
- Fisher, M. (20 de 01 de 2016). *El conflicto Israelí-Palestino: una corta y simple historia*. Obtenido de Vox.com: <https://youtu.be/iRYZjOuUnlU>
- Gharabli, A. (06 de 12 de 2018). *One year after Trump's Jerusalem announcement, what impact?* Obtenido de i24news: <https://www.i24news.tv/en/news/international/190361-181206-one-year-after-trump-s-jerusalem-announcement-what-impact>
- Giaufret, E. (06 de 04 de 2019). *A brief history of EU - Israel Relations*. Obtenido de The Jerusalem Post: <https://www.jpost.com/International/A-brief-history-of-EU-Israel-relations-585673>

- Ginat, A. (07 de 12 de 2018). *British Mandate for Palestine*. Obtenido de International Encyclopedia of the First World War: https://encyclopedia.1914-1918-online.net/article/british_mandate_for_palestine
- Green, J. (28 de 01 de 2015). *Conflict in Israel and Palestine*. Obtenido de Crash Course : <https://www.youtube.com/watch?v=1wo2TLIMhiw>
- Hadad, S. (19 de 09 de 2016). *Asentamientos israelíes, explicado*. Obtenido de Vox.com: <https://www.youtube.com/watch?v=EOuLbeQlwjw&feature=youtu.be>
- Harry S. Truman Library & Museum. (2017). *Recognition of the State of Israel*. Obtenido de Truman Library: https://www.trumanlibrary.org/whistlestop/study_collections/israel/large/index.php?action=bg
- Hasan, H. (09 de 12 de 2017). *Remembering the First Intifada*. Obtenido de Middle East Monitor: <https://www.middleeastmonitor.com/20171209-remembering-the-first-intifada-2/>
- Hasan, H. (28 de 09 de 2017). *Remembering the Second Intifada*. Obtenido de Middle East Monitor: <https://www.middleeastmonitor.com/20170928-remembering-the-second-intifada/>
- History.com. (09 de 11 de 2009). *Yom Kippur War*. Obtenido de History: <https://www.history.com/topics/middle-east/yom-kippur-war>
- History.com. (09 de 02 de 2010). *Yitzhak Rabin assassinated*. Obtenido de History.com: <https://www.history.com/this-day-in-history/yitzhak-rabin-assassinated>
- History.com. (21 de 02 de 2019). *Six-Day War ends*. Obtenido de History: <https://www.history.com/this-day-in-history/six-day-war-ends>
- ICS. (2019). *El Acuerdo Sykes-Picot*. Obtenido de Institute for Curriculum Services: <https://icsresources.org/map/03-sykes-picot-agreement-spanish/>
- Keesing's Worldwide. (2006). *Israeli Invasion of Southern Lebanon*. Obtenido de Keesing's Record of World Events: <http://web.stanford.edu/group/tomzgroup/pmwiki/uploads/3994-1979-06-KS-A-AMS.pdf>

Knipp, K. (17 de 09 de 2018). *Los Acuerdos de Camp David cumple 40 años: cómo Israel y Egipto firmaron la paz*. Obtenido de Deutsche Welle: <https://www.dw.com/es/los-acuerdos-de-camp-david-cumplen-40-años-cómo-israel-y-egipto-firmaron-la-paz/a-45514394>

Margolick, D. (04 de 05 de 2008). *Endless War*. Obtenido de The New York Times: <https://www.nytimes.com/2008/05/04/books/review/Margolick-t.html>

McKenna, A. (02 de 11 de 2014). *United Nations Resolution 181*. Obtenido de Encyclopedia Britannica: <https://www.britannica.com/topic/United-Nations-Resolution-181>

Mearsheimer, J. J., & Walt, S. M. (2006). *The Israel Lobby and US Foreign Policy*. *Middle East Policy Council*.

Meneses, R. (27 de 12 de 2016). *Los colonos judíos en Cisjordania se han triplicado en dos décadas*. Obtenido de El Mundo: <https://www.elmundo.es/internacional/2016/12/27/58614b6a268e3eb63d8b458a.html>

Naor, A. (2003). Menachem Begin and "Basic Law: Jerusalem, Capital of Israel". *Israel Studies*, 36 - 47.

Naor, M. (2002). *The First Zionist Congress*. Obtenido de World Zionist Organization: <http://www.zionistarchives.org.il/en/dataset/Pages/Congress1.aspx>

NetNews. (22 de 10 de 2008). *War of Attrition (1969-1970)*. Obtenido de YNetNews.com: <https://www.ynetnews.com/articles/0,7340,L-3611617,00.html>

Niño, L. (06 de 09 de 2018). *Paraguay vuelve a trasladar su embajada de Jerusalén a Tel Aviv en Israel*. Obtenido de France 24: <https://www.france24.com/es/20180906-paraguay-traslada-embajada-israel-jerusalen>

Office of the Historian. (2018). *The Arab-Israeli War of 1948*. Obtenido de United States Department of State: <https://history.state.gov/milestones/1945-1952/arab-israeli-war>

O'Reilly, A. (09 de 07 de 2018). *More countries following Trump in moving Israel embassy to Jerusalem*. Obtenido de Fox News: <https://www.foxnews.com/politics/more-countries-following-trump-in-moving-israel-embassy-to-jerusalem>

- Plessix, C. d. (31 de 12 de 2011). The European Union and Israel. *Bulletin du Centre de recherche française à Jérusalem*.
- Rengel, C. (05 de 06 de 2017). *La Guerra de los Seis Días cumple 50 años: seis claves para entender su importancia*. Obtenido de Huffington Post: https://www.huffingtonpost.es/2017/05/26/la-guerra-de-los-seis-dias-cumple-50-anos-seis-claves-para-ente_a_22111464/
- Salem, P. (25 de 01 de 2018). *The Impact of Trump's Jerusalem Move: A Conversation with PLO Ambassador Husam Zomlot*. Obtenido de The Middle East Institute: <https://www.mei.edu/events/impact-trumps-jerusalem-move-conversation-plo-ambassador-husam-zomlot>
- Sanz, J. C. (10 de 12 de 2017). *La pugna por Jerusalén: una guía para principiantes*. Obtenido de El País: https://elpais.com/internacional/2017/12/09/actualidad/1512852262_079822.html
- Sfos, S., & Felci, V. (06 de 12 de 2017). *What Trump's recognition of Jerusalem as the capital of Israel means for the Middle East*. Obtenido de The Conversation: <https://theconversation.com/what-trumps-recognition-of-jerusalem-as-the-capital-of-israel-means-for-the-middle-east-88722>
- Sharp, J. M. (2018). US Foreign Aid to Israel. *Congressional Research Service*. Obtenido de Congre.
- Shlaim, A. (2014). *The Iron Wall: Israel and the Arab World*. London: Penguin Books.
- Sicherman, H., & Elath, E. (05 de 06 de 2019). *Israel*. Obtenido de Encyclopedia Britannica: <https://www.britannica.com/place/Israel/Immigration-and-conflict>
- State of Israel. (2013). *1897: The First Zionist Congress takes place in Basel, Switzerland*. Obtenido de Israel Ministry of Foreign Affairs: <https://mfa.gov.il/Jubilee-years/Pages/1897-The-First-Zionist-Congress-takes-place-in-Basel,-Switzerland.aspx>
- Tahhan, Z. (02 de 11 de 2018). *More than a Century on: The Balfour Declaration explained*. Obtenido de Al Jazeera: <https://www.aljazeera.com/indepth/features/2017/10/100-years-balfour-declaration-explained-171028055805843.html>

- Tell, T. (27 de 02 de 2017). *Husayn - McMahon Correspondance*. Obtenido de International Encyclopedia of the First World War: https://encyclopedia.1914-1918-online.net/article/husayn-mcmahon_correspondence
- Tell, T. (27 de 02 de 2017). *Sykes-Picot Agreement*. Obtenido de International Encyclopedia of the First World War: https://encyclopedia.1914-1918-online.net/article/sykes-picot_agreement
- The Guardian. (21 de 07 de 1951). *Assassination of King Abdullah*. Obtenido de TheGuardian.com: <https://www.theguardian.com/theguardian/1951/jul/21/fromthearchive>
- The Knesset. (2009). *Lavon Affair*. Obtenido de The Knesset: https://www.knesset.gov.il/lexicon/eng/lavon_eng.htm
- The Knesset. (2019). *Governments of Israel*. Obtenido de The Knesset: https://www.knesset.gov.il/govt/eng/GovtByNumber_eng.asp?govt=13
- TRT World. (05 de 06 de 2017). *How did Israel Become a Country?* Obtenido de TRT World: <https://youtu.be/nufBpHmWhtQ>
- TRT World. (14 de 05 de 2018). *The Arab-Israeli War of 1948 and Nakba explained*. Obtenido de Youtube: <https://youtu.be/eTMRMX7Pw5U>
- Trump, D. (06 de 12 de 2017). *Statement by President Trump on Jerusalem*. Obtenido de White Hous: <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/statement-president-trump-jerusalem/>
- Turkuvaz Communication. (15 de 12 de 2018). *Australia becomes 3rd country to recognize Jerusalem as Israeli capital in contentious move*. Obtenido de Daily Sabah Mideast: <https://www.dailysabah.com/mideast/2018/12/15/australia-becomes-3rd-country-to-recognize-jerusalem-as-israeli-capital-in-contentious-move>
- UN. (2019). *Principios de la Carta de las Naciones Unidas*. Obtenido de un.org: <https://www.un.org/ruleoflaw/es/thematic-areas/international-law-courts-tribunals/un-charter-principles/>
- United Nations. (1990). *The Plan of Partition and End of the British Mandate*. Obtenido de un.org: <https://www.un.org/Depts/dpi/palestine/ch2.pdf>

USTR. (2019). *Israel Free Trade Agreement*. Obtenido de Office of the United States Trade Representative: <https://ustr.gov/trade-agreements/free-trade-agreements/israel-fta>

Weiss, L. (01 de 07 de 2013). *The Lavon Affair: How a false-flag operation led to war and the Israeli bomb*. Obtenido de Bulletin of the Atomic Scientists: <https://thebulletin.org/2013/07/the-lavon-affair-how-a-false-flag-operation-led-to-war-and-the-israeli-bomb/>

Zanotti, J. (31 de 07 de 2018). Israel: Background and US Relations. *Congressional Research Service*. Obtenido de Congressional Research Service.

Zvulun, R. (21 de 05 de 2018). *Paraguay inaugura en Jerusalénsu nueva Embajada en Israel*. Obtenido de Europa Press: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-paraguay-inaugura-jerusalen-nueva-embajada-israel-20180521114541.html>